



UNA PRÁCTICA ANCESTRAL, la pirotecnia se resiste a desaparecer



Daniel Blancas Madrigal | **Nacional** | Fecha: 2013-09-12 | Hora de creación: 03:34:03 | Última modificación: 03:34:03



Pese a todo, la prohibición de la pirotecnia no sería lo más adecuado, consideran investigadores.

tradiciones y fiestas nacionales del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, dice que la interpretación de una tragedia de este tipo como escarmiento ante malos actos del cohetero o alguien del pueblo, es común entre los dolientes.

Pese al catálogo de aflicciones, asegura que “la prohibición del uso de pirotecnia en festejos patronales no sería lo más adecuado ni lo más fácil, porque se trata de una práctica ancestral que corresponde a la cosmovisión, a una forma especial de comunicarse con los santos y la comunidad, una manera de expresar creencias sagradas. Antes que prohibir, las autoridades deben regular y poner orden”.

Segunda de tres partes

La idea del castigo divino ronda entre quienes, entre un caos de cohetones y fervor religioso, quedaron mutilados o perdieron a un ser querido...

Así ha pasado con Rogelio Sanpedro, cuyo padre —un parlanchín carnicero del municipio tlaxcalteca de Nativitas— murió por las secuelas pulmonares de un estruendo de pólvora, durante una peregrinación de fe:

“Me sigo preguntando por qué a nosotros, si la salva era para el santo patrono, estaba dedicada a él, ¿por qué entonces nos castigó, qué fue lo que no le gustó?”...

Georgina Flores, estudiosa del tema de



En diócesis del país, como las de Tlaxcala o Puebla, se ha comenzado ya a desalentar el uso de pirotecnia en celebraciones patronales...

“Ni los obispos ni los curas podemos reprimir los cohetes, no nos compete, pero sí hacer conciencia entre los fieles del peligro que representan y difundir la idea, incluso durante misa, de que no son necesarios en las festividades. Aquí en la parroquia no se han vuelto a utilizar después de tantas muertes, se han sustituido por música o flores”, cuenta Reynaldo Osorio, presbítero de Nativitas.

Las condenas de muerte y dolor, dice Rogelio —hoy huérfano—, obligaron a cambiar la costumbre de ofrendar cohetes a la Virgen de Natividad o a los santos patronos de comunidades vecinas: ya no se entregan bombas, sino bandas trompeteras...

“La enseñanza ha sido que lo más valioso no es quemar explosivos, sino convivir como hermanos, y eso lo estábamos perdiendo. Ya no era tanto la devoción de llevar la salva, sino de ver qué pueblo tronaba más, cada año se duplicaban las gruesas”...

SALDOS. El drama siempre tiene su realidad numérica...

De acuerdo con datos de la Secretaría de la Defensa Nacional cada año se registran entre 80 y 100 accidentes de alto impacto relacionados con el uso de pirotecnia, la mayoría con pérdidas humanas. En la primera mitad de 2013, por ejemplo, se contabilizaron de manera oficial 49.

Para la dependencia, no hay certeza en la cifra de decesos pues casi todos se dan en contextos clandestinos que derivan en la apertura de averiguaciones previas en el Ministerio Público federal. La Defensa no da seguimiento al destino de los heridos, y en la PGR, como en otros temas, predomina el silencio.

Sin embargo, un recuento realizado por Crónica en el último año arrojó 104 fallecidos en 17 entidades del país.

OASIS. Aunque en el Estado de México se desarrolla el 50 por ciento de la actividad pirotécnica, solo se han reportado 4 muertes en 2013. Es ahí donde con mayor seriedad se ha abordado el tema desde hace 10 años, cuando fue creado el Instituto Mexiquense de la Pirotecnia (Imepi, único a nivel nacional). Y donde también se abrió el mercado de San Pablito, en Tultepec, considerado el más seguro de México y Latinoamérica.

El retrato de San Pablito revela amplios accesos y rutas de evacuación, suficiente distancia entre locales, areneros, palas, picos, contenedores de agua, bomberos, ambulancia... Así, se ha convertido en espacio de imaginación, donde los artesanos imitan chiflidos coheteros mientras ofertan mil invenciones de pólvora.

“Casi todos los productos que manejamos son de poco riesgo, privilegiamos los juegos de luz, para que los niños se distraigan en compañía de su familia”, describe Francisco, uno de los locatarios, mientras presume sus tortugas que giran en círculo y sus patitos que lanzan bolas de colores.

Y no hay local sin santos, inciensos y veladoras...

“También los pirotécnicos tenemos nuestro santo patrono: San Juan de Dios, a quien festejamos el 8 de marzo, pero siempre con precaución. Es encargado de curar a las personas quemaditas y nosotros recurrimos a él porque sabemos que durante la fabricación corremos riesgos”.

Entre toritos, abejaorros, ollitas, ratoncitos y buscapiés, bajo la custodia de San Juan de Dios, se lanzan los últimos consejos en tiempos patrios: que los niños jamás truenen coheteros sin la supervisión de un adulto y que eviten la compra de artefactos chinos o hechizos.

“Los productos chinos, además de que representan una competencia desleal, son de muy baja calidad e incrementan el peligro. Tras ser desechados del mercado de Canadá y Estados Unidos, son traídos a México”, alerta Carlos Sedano, director del Imepi.



Aunque la Sedena refiere que la ley sólo permite a los fabricantes vender a particulares hasta 10 kilos de producto, advierte que éstos deben ser para consumo personal, no para reventa. Sin embargo, doña Elsa Urbán, representante de los comerciantes de Tultepec, asegura que en las actuales condiciones económicas del país, muchas familias —en especial dirigidas por mujeres— no tienen otra opción.

“La gente que viene de fuera compra productos para revenderlos, buscan apoyarse con un dinerito para los gastos de casa o escuela de los hijos. Si el salario mínimo es de 60 y el kilo de carne de 100, ¿cómo pueden salir estas familias? Las amas de casa son las que más recurren a la venta de cohetes en temporada de septiembre o diciembre, para ayudarse”.

La pobreza y la ignorancia, asegura la investigadora del IIS de la UNAM Georgina Flores, son factores detonantes de desgracias: “Las personas, en general, desconocen los riesgos del manejo de pólvora y si viven en casas de lámina o en malas condiciones, se potencializa el peligro, cualquier chispa puede prender y viene lo peor”...

El dato

Mayor actividad

Después del Estado de México -donde según la Sedena se han aprobado mil 212 permisos generales, el 54 por ciento del total nacional-, las entidades con mayor actividad pirotécnica son: Tlaxcala, Puebla, Chiapas y Oaxaca, que coincidentemente tienen el mayor número de iglesias. También aparece en los primeros lugares Baja California.



Comentar con...

 Plug-in social de Facebook

Artículos de interés

ilia



Pide CNTE que Osorio Chong participe en mesas de la reforma educativa



Pide UNICEF México llegar a acuerdo para reanudar ciclo escolar



Columnas



Salvador Allende, un demócrata marxista



Avanzamos



[Portada](#) [Nacional](#) [Estados](#) [Ciudad](#) [Cultura](#) [Academia](#) [Negocios](#) [Mundo](#) [Espectáculos](#) [Deportes](#) [Opinión](#) [Bienestar](#) [Sociedad](#)

[Crónica al momento](#) | [Lo más leído](#) | [Especiales](#) | [Fotogalerías](#) | [Crónica en tu mail](#) | [Servicios](#) | [Contáctanos](#) | [Versión digital](#) | [Crónica Hidalgo](#) | [Crónicas de Golf](#) | [Premio Crónica](#)